

Homilía de XII Domingo del tiempo ordinario

Año litúrgico 2012 - 2013 - (Ciclo C)

“ ¿Quién dice la gente que soy yo?”

Introducción

Nos dice el evangelio de Lucas que: “Una vez Jesús estaba orando solo, en presencia de sus discípulos, les pregunta: ¿Quién dice la gente que soy yo?. Podríamos interpretar, así de primera manos, como una mera curiosidad del Maestro; pero la pregunta tienen mucho mayor alcance que se aclara cuando, a continuación de la respuesta de sus discípulos, les hace una segunda pregunta: “Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?. Y Pedro, con su espontaneidad y sinceridad característica le responde: “Tú eres el Mesías de Dios”.



Fr. Francisco Mª Pérez Arcos O.P.
Convento de Ntra. Sra. de Atocha (Madrid)

Lecturas

Primera lectura

Lectura del Profeta Zacarías 12, 10–11

Esto dice el Señor: Derramaré sobre la dinastía de David y sobre los habitantes de Jerusalén un espíritu de gracia y de clemencia. Me mirarán a mí, a quien traspasaron, harán llanto como llanto por el hijo único, y llorarán como se llora al primogénito. Aquel día será grande el luto de Jerusalén, como el luto de Hadad–Rimón e n el valle de Meguido.

Salmo

Salmo 62. 2. 3-4 5-6. 8-9 R. Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo, mi alma está sedienta de ti; mi carne tiene ansia de ti, como tierra reseca, agostada, sin agua. R. ¡Cómo te contemplaba en el santuario viendo tu, fuerza y tu gloria! Tu gracia vale más que la vida, te alabarán mis labios. R. Toda mi vida te bendeciré, y alzaré las manos invocándote. Me saciaré como de enjundia y de manteca, y mis labios te alabarán jubilosos. R. Porque fuiste mi auxilio, y a la sombra de tus alas canto con júbilo; mi alma está unida a ti y tu diestra me sostiene. R.

Segunda lectura

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Gálatas 3, 26-29

Hermanos: Todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. Los que os habéis incorporado a Cristo por el bautismo, os habéis revestido de Cristo. Ya no hay distinción entre judíos y gentiles, esclavos y libres, hombres y mujeres, porque todos sois uno en Cristo Jesús. Y si sois de Cristo, sois descendencia de Abraham, y herederos de la promesa.

Evangelio del día

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 9, 18-24

Una vez que Jesús estaba orando solo, en presencia de sus discípulos, les preguntó: –¿Quién dice la gente que soy yo? Ellos contestaron: –Unos que Juan el Bautista, otros que Elías, otros dicen que ha vuelto a la vida uno de los antiguos profetas. El les preguntó: –Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Pedro tomó la palabra y dijo: –El Mesías de Dios. El les prohibió terminantemente decírselo a nadie. Y añadió: –El Hijo del Hombre tiene que padecer mucho, ser desechado por los ancianos, sumos sacerdotes y letrados, ser ejecutado y resucitar al tercer día. Y, dirigiéndose a todos, dijo: –El que quiera seguirme, que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz cada día y se venga conmigo. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá pero el que pierda su vida por mi causa, la salvará.

Pautas para la homilía

La pregunta que Jesús hace a sus discípulos, nos la hace hoy a nosotros

A la primera pregunta de Jesús, ¿Quién dice la gente que soy yo?, los discípulos le responden ambiguamente: “Unos dicen que Juan el Bautista, otros que Elías, otros dicen que ha vuelto a la vida uno de los antiguos profetas”. Ciertamente eran una multitud los que habían escuchado a Jesús; y habían sido testigos de sus milagros: dar de comer a miles de personas solo unos pocos panes y peces, curar a enfermos de múltiples enfermedades, arrojar demonios de los

poseosos, resucitar a muertos, etc... Era evidente que Jesús de Nazaret tenía unos poderes extraordinarios que no habían visto en nadie, salvo lo que narraban las escrituras de los antiguos profetas de Dios; y de Juan el Bautista en los últimos tiempos.

Pero la pregunta esencial e importante de Jesús es la segunda; que también hoy Jesús nos la hace a cada uno de los que nos "llamamos" cristianos.

"Y vosotros – o sea, nosotros los cristianos de hoy-: ¿Quién decís que soy yo?

La inmensa mayoría de los cristianos, fundamenta su "fe" en Jesucristo, en creer una serie de verdades, guardar más o menos una serie de precepto, rezar unas oraciones y, en el mejor de los casos, "cumplir" con unos ritos (sacramentos), y alguna cosa más...

Jesús quiere eliminar toda clase de triunfalismo en los que nos llamamos cristianos

La respuesta de Pedro es clara y determinante en su vida: "Tú eres el Mesías de Dios". Que es lo mismo que decir: "Tú eres el SEÑOR" ; el ¡ÚNICO SEÑOR! de todo lo creado: a quien hay que someterlo todo, porque de él lo hemos recibido todo. Pero no un señor al estilo humano que nos domina y esclaviza; que manda despóticamente en nosotros. Y para aclararles como es el estilo de su "señorío". Les dice a continuación: "El Hijo del Hombre tiene que padecer mucho, ser desechado por los ancianos, sumos sacerdotes y letrados, (o sea, los que mandan) ser ejecutado; y resucitar al tercer día". Y, algún tiempo después, con motivo del lavatorio de los pies, en la última cena, les dirá: "Vosotros me llamáis Maestro y Señor; y los soy....; pero no he venido para que me sirváis, sino para servir: ¡haced vosotros lo mismo!. O sea, el que sea el mayor,¡ que sirva a los demás!

A modo de conclusión y algunas preguntas inquietantes

El evangelio termina con estas palabras de Jesús: "El que quiere seguirme, que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz cada día y se venga conmigo".

Creo que cuando decimos que somos cristianos lo decimos de verdad; pero ¿qué es para mí ser cristiano: rezar, como decíamos antes, unas oraciones, "guardar" unos preceptos, "cumplir" con uno ritos, (sacramentos)...; y ¿luego qué...? ¿Sólo en esto se nos debe notar que somos cristianos, seguidores de Cristo...? ¿Ante esta situación, o comportamiento "mediocre" de la manifestación de nuestra fe en Cristo, estamos expresando a los demás un verdadero "seguimiento" al Maestro en nuestra vida?...

En definitiva: ¿Quién es verdadero **Señor y Maestro** de mi vida...? : el dinero..., el poder..., el bienestar y el gozar de los placeres de la vida..., etc; y esto a costa de quién sea y cómo sea; o **Jesucristo, Señor y Maestro**, no solo con sus enseñanzas, sino sobre todo con el testimonio de su vida, puesta al servicio de los demás, **¡Hasta su muerte en la cruz!...**

¡ Qué magnífico ejemplo nos está dando nuestro Papa Francisco en el verdadero seguimiento de Cristo a favor de los pobres y más necesitados de nuestra sociedad ¡



Fr. Francisco Mª Pérez Arcos O.P.
Convento de Ntra. Sra. de Atocha (Madrid)

Evangelio para niños

XII Domingo del tiempo ordinario - 23 de junio de 2013



Profesión de fe de Pedro

Lucas 9, 18-24

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

Evangelio

Una vez que Jesús estaba orando solo, en presencia de sus discípulos, les preguntó: - ¿Quién dice la gente que soy yo? Ellos contestaron: - Unos que Juan el bautista, otros que Elías, otros dicen que ha vuelto a la vida uno de los antiguos profetas. El les preguntó: - Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Pedro tomó la palabra y dijo: - El Mesías de Dios. El les prohibió terminantemente decírselo a nadie. Y añadió: - El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser desechado por los ancianos, sumos sacerdotes y letrados, ser ejecutado y resucitar al tercer día. Y dirigiéndose a todos, dijo: - El que quiera seguirme, que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz cada día y se venga conmigo. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa, la salvará.

Explicación

Un día preguntó Jesús a sus discípulos que quién pensaba la gente que era él. Pedro tomó la palabra en nombre de todos y dijo: - ¡El Mesías de Dios! Jesús les prohibió que se lo dijeran a nadie y les indicó que tendría que pasar la pasión, morir en la cruz y resucitar. Y añadió que los que quieran seguir a Jesús y ser amigos suyos, también deberán cargar con las cruces que hay en cada día. Ese es el camino para ser amigo de Jesús.

Evangelio dialogado

Te ofrecemos una versión del Evangelio del domingo en forma de diálogo, que puede utilizarse para una lectura dramatizada.

DUODÉCIMO DOMINGO ORDINARIO-C- (Lc 9, 18-24)

Narrador: Una vez que Jesús estaba orando solo, en presencia de sus discípulos, les preguntó:

Jesús: ¿Quién dice la gente que soy yo?

Discípulo 1: Unos dicen que eres Juan el Bautista...

Discípulo 2: Otros dicen que eres Elías...

Discípulo 3: Otros dicen que ha vuelto a la vida uno de los antiguos profetas.

Jesús. Y vosotros ¿quién decís que soy yo?

Narrador: Pedro tomó la palabra y dijo:

Pedro. Tú eres el Mesías de Dios.

Narrador: Él les prohibió terminantemente decírselo a nadie. Y añadió:

Jesús. El hijo del Hombre tiene que padecer mucho, ser desechado por los ancianos, sumos sacerdotes y letrados, ser ejecutado y resucitar al tercer día.

Discípulo 1: ¿Maestro, que nos quieres decir con todas estas cosas tan raras?

Narrador: Y, dirigiéndose a todos, les dijo:

Jesús: El que quiera seguirme, que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz cada día y se venga conmigo.

Discípulo 2. Maestro, no comprendo a qué viene todo esto.

Jesús: Mirad, el que quiera salvar su vida, la perderá, pero el que pierda su vida por mi causa la salvará.

Textos: Fr. Emilio Díez y Fr. Javier Espinosa

Dibujos: Fr. Félix Hernández